



**JORGE
FERNÁNDEZ
MENÉNDEZ**

Razones

www.nuevoexcelsior.com.mx/jfernandez

www.mexicoconfidencial.com

Derechos humanos y posiciones de poder

El presupuesto para 2009 de la CNDH fue de 912 millones de pesos y su presidente tiene un estatus equivalente al de un ministro de la SCJN.

Pocas posiciones políticas son tan apetecibles, no sólo por el servicio público que allí se puede proporcionar, como las presidencias de las comisiones de Derechos Humanos, sobre todo la Nacional y la del Distrito Federal. Por ejemplo, el presupuesto para 2009 de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos fue de 912 millones de pesos y su presidente tiene un estatus equivalente al de un ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Y como toda posición política de primer nivel, sumada al enorme grado de autonomía que se detenta, es objeto de una intensa lucha política por quedarse con ella.

En estas horas se debe designar, en el Senado de la República y en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, respectivamente, a los nuevos presidentes de esas comisiones y para las dos existen sendas listas de personajes de todo calibre: ahí están los buenos, los malos y los feos, los que saben de ello y defienden sinceramente los derechos hu-

manos y los que se quieren aprovechar de ellos. Pero en ambos casos ya parece existir una lista de candidatos reales que están siendo negociados por los partidos. El problema es que a la hora de decidir no vayan siendo eliminados los buenos, como ha ocurrido por ejemplo con el Instituto Federal Electoral, y terminen allí los que pueden ser apoyados por todos, porque no tienen un peso específico propio.

En la CNDH ha tenido preeminencia, hasta ahora, el Centro de Investigaciones Jurídicas de la UNAM: de allí salió **Jorge Carpizo** y luego **Jorge Madrazo**, mientras que **Mireille Rocatti** tenía el apoyo del gobierno del Estado de México. La reemplazó, también respaldado por la Universidad Nacional, **José Luis Soberanes Fernández**, que contó, en su momento, con un fuerte respaldo de la Iglesia católica. Para esta ocasión, nuevamente la UNAM, y el equipo de Jurídicas, tiene un fuerte candidato: **Luis Raúl González Pérez**, quien fue fiscal especial del caso Colosio (le tocó poner por lo menos orden en esa investigación que había

destrozado **Chapa Bezanilla**) y tuvo un paso importante en la CNDH, sobre todo en el programa de protección a periodistas. Es, sin duda, uno de los principales aspirantes y sería un buen presidente de la Comisión.

Desde las corrientes más progresistas se impulsa a **Emilio Álvarez Icaza**, que concluye una muy exitosa gestión en la Comisión del Distrito Federal. Hay quienes aseguran que **Álvarez Icaza** contaría con el apoyo de **Marcelo Ebrard** (pese a que tuvieron desacuerdos serios y, mucho más, con **Andrés Manuel López Obrador**) así como del PRD y que eso frenaría sus posibilidades. Pero cuenta con el apoyo de la mayoría de las asociaciones serias no gubernamentales. También está el ministro y ex presidente de la Suprema Corte, **David Genaro Góngora Pimentel**, que tendría el respaldo del perredismo y de un sector del PRI, al tiempo que otro ministro y ex presidente de la Corte, **Mariano Azuela**, el del PAN y de otro sector del priismo. Los dos son, con sus grandes diferencias conceptuales y políticas, perso-



Fecha 29.09.2009	Sección Primera-Nacional	Página 8
----------------------------	------------------------------------	--------------------

najes irreprochables. La duda es si queremos hacer de la CNDH una extensión de la Suprema Corte y si la Comisión debe asimilar ese estilo de trabajo y operación. Hay más postulantes, entre ellos **Gerardo Laveaga**, con un perfil cercano al de **González Pérez**, pero con su origen en la Escuela Libre de Derecho, lo que, paradójicamente, podría operar en su contra aunque, si se trabaran los otros nombres, podría ser una opción intermedia viable.

Todos ellos son candidatos respetables, sin embargo, creo que si lo que se busca en la CNDH es un cambio de perspectiva, una participación mucho más activa al lado de las organizaciones no gubernamentales y un hombre con independencia y honestidad, la decisión tendría que recaer en **Emilio Álvarez Icaza**. Allí existiría la posibilidad real de modernizar conceptualmente a la institución, darle, a tono con los tiempos, mayor

autonomía y legitimidad a sus decisiones.

Para remplazar a **Álvarez Icaza** en el DF hay muchos nombres: **Mariclaire Acosta**, que podría realizar muy bien esa labor; **Patricia Colchero**, quien continuaría con la línea de **Álvarez Icaza**; **Édgar Cortez**, ex presidente del Centro Pro y muy cercano a **López Obrador**, y **Luis González Plascencia**, impulsado por **Soberanes**. Todos pueden ser buenos. En lo personal, creo que **Mariclaire** podría ser la mejor.

Desde las corrientes más progresistas se impulsa a Emilio Álvarez Icaza.